

Alumnos premiados

de suma importancia es El Premio a la Mejor Experiencia en Servicio Social 2002 de la UAMX, a Sandra Ramírez, Yolanda Reséndiz y Jimena Guerra de la Carrera de Diseño Industrial, quienes participaron en el Programa de Investigación y Desarrollo Humano en Chiapas; además, obtuvieron un reconocimiento a nivel nacional al servicio social comunitario, organizado por la Sedesol, a través de su Programa Jóvenes por México. En sus proyectos de servicio social mostraron su preocupación por contribuir a la solución de problemas concretos, y con ello retribuir al país parte del saber adquirido durante su

proceso de formación profesional. Por la calidad de los proyectos y la aceptación de los usuarios del producto terminado se hicieron acreedoras a tal reconocimiento. Muy importante fue que las alumnas no sólo aplicaron sus conocimientos, creatividad y habilidades, sino que propiciaron y mantuvieron la interacción entre la Universidad y la comunidad. Por otra parte, Miriam Benabib Córdova obtuvo la medalla al mérito universitario en el 2002 y el apoyo para estudiar en el extranjero proporcionado por el Fonca, que es el primero otorgado a una estudiante de arquitectura de la UAMX...

Espacio Diseño— ¿Quiénes obtuvieron los premios al servicio social?

Antonio Ramírez— Jimena Guerra Rendón, Sandra Ramírez González y Yolanda Reséndiz Barrón, alumnas de la licenciatura en Diseño Industrial, quienes hicieron el servicio social en el Programa de Investigación y Desarrollo Humano en Chiapas.

ED— ¿Cuándo y qué institución les otorgó el premio?

AR— Con el objetivo de rescatar al alumno comprometido con su servicio social –aunque el reglamento no marca una sanción, ni un estímulo o reconocimiento por incumplimiento o cumplimiento– nosotros instauramos el Premio a la Mejor Experiencia en Servicio Social en el 2000, y seguimos en el 2001 y en el 2002, y llevamos tres premiados a la fecha. Sandra Ramírez y Yolanda Reséndiz participaron en el segundo premio, en el 2001, en la categoría de Servicio Social Comunitario, con ello obtuvieron, dentro de la Universidad, el primer lugar en esta categoría y una computadora. En el 2002 ganó Jimena Guerra –junto con Juan Vargas Mancilla, alumno de Biología–, en este caso el premio sólo fue un reconocimiento, una medalla que otorgó la ANUIES, y cinco mil pesos por parte de la institución.

ED— ¿Por institución te refieres a toda la UAM o sólo a la Unidad Xochimilco?

AR— A la Unidad Xochimilco, este es un esfuerzo que ha quedado aquí, muy local, pero lo que hace relevante esta situación es que en septiembre la Sedesol, a través del Programa Jóvenes por México, que da los recursos para los apoyos económicos, hizo una convocatoria para participar en el Reconocimiento Nacional al Servicio Social Comunitario, en el cual concursaron los ganadores de la UAMX en diversas categorías y en los distintos años. Como resultado de este certamen, nosotros obtuvimos 13 reconocimientos a nivel nacional de las tres divisiones, pero ante el compromiso mayor en algunos trabajos, entre ellos los de estas compañeras, se decidió otorgar galardones especiales. Estos premios no se entregaron a

todos, de 300 que participaron, hubo 44, y de ellos cinco fueron para la Unidad Xochimilco: los tres de las compañeras de Diseño Industrial, el de Biología y el de una alumna de Estomatología, que también estuvo en Chiapas. Los recursos fueron un cheque de seis mil pesos como reconocimiento a las 13 personas y una medalla especial de Sedesol para los galardonados. Digamos que ellas primero ganaron en la UAMX, luego el reconocimiento nacional y después un galardón especial.

ED— ¿Cuál fue el nombre de los proyectos y en qué consistió cada uno?

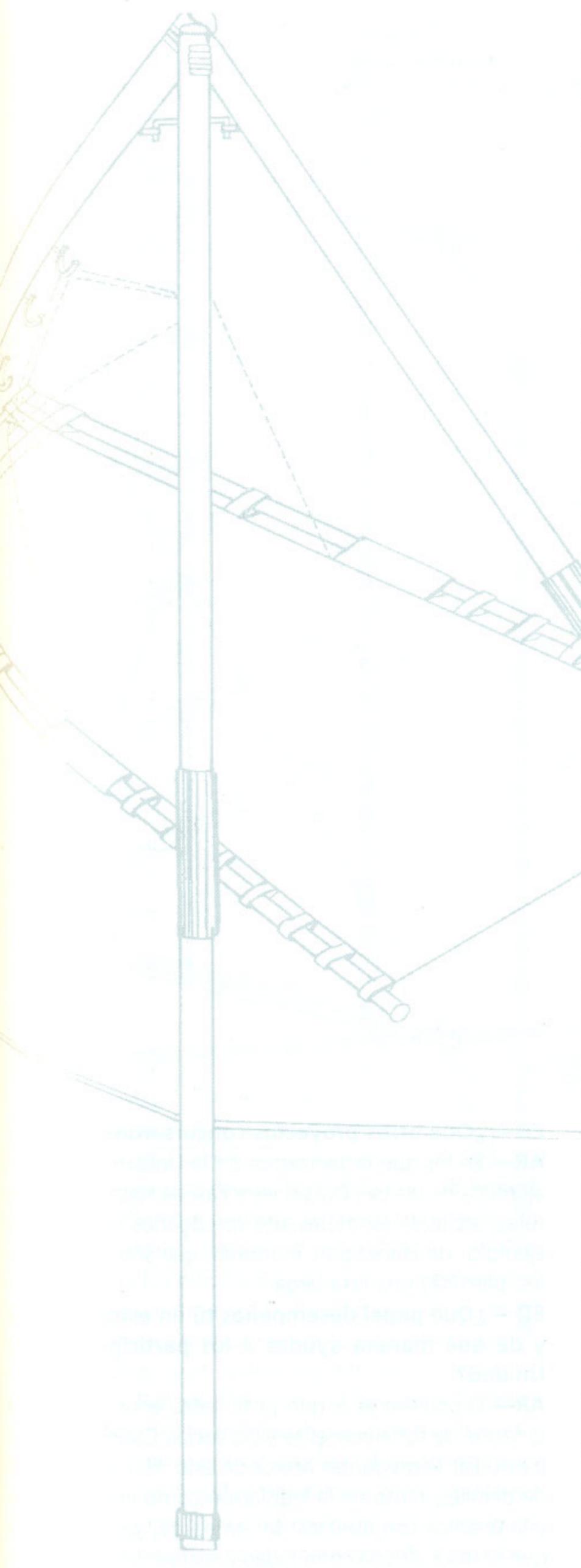
AR— El de Sandra y Yolanda fue un rediseño a un equipo de apoyo a terapias para niños con enfermedad motororgánica cerebral, más conocida como parálisis cerebral, esto lo desarrollaron en una comunidad de Chiapas, en donde estuvieron meses haciendo varios prototipos. El proyecto resultó un éxito en cuanto a que aprovechó las condiciones que les ofrecía el lugar: estuvieron en una zona tropical, emplearon las maderas y materiales de ahí y tuvieron un estrecho contacto con los niños con estos problemas

antonio ramírez

jefatura de servicio social
y orientación educativa
coordinación
de extensión
universitaria

Si hay grupos excluidos en México, uno de ellos son los indígenas, pero si hay uno más excluido que los indígenas son los niños que tienen alguna deficiencia o discapacidad.

Jimena hizo un rediseño para una secadora de café solar; este trabajo también lo desarrolló en Chiapas en contacto con los cafetaleros. Enfrentó varias dificultades para que el café tuviera un buen costo: el producirlo a baja escala era un problema porque se utilizaban técnicas muy rudimentarias, como colocar el café en los petates, con todo lo que implicaba el peso de los niños y de algunos animales y la gran parte de la tierra que se debe tener para extender la cosecha. Su diseño permite, en un espacio más reducido y aprovechando la energía solar, tener un secado de café que se ajusta más a las necesidades de los pequeños productores, que siempre están compitiendo con la gran empresa.



ED— ¿De qué forma apoyó la División de Ciencias y Artes para el Diseño estos proyectos?

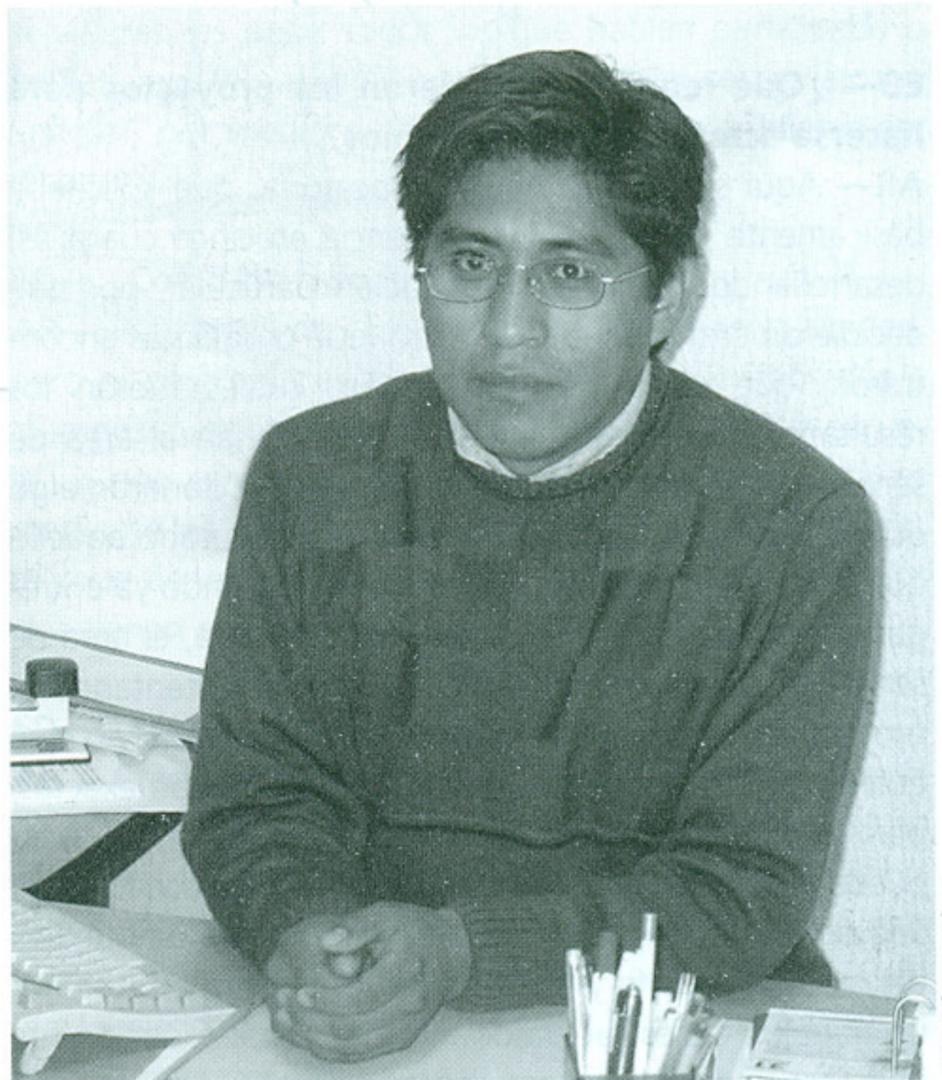
AR— Yo sé que la División los apoyó medianamente, y no creo que sea un problema exclusivo de CyAD, en realidad es algo más grande. Llevar a cabo proyectos en comunidades alejadas resulta complicado; hubo profesores que asesoraron a los alumnos y que incluso viajaron directamente al lugar de la realización del diseño, porque el programa de investigación es más amplio, de hecho hay asesores que están allá todo el tiempo. Pero hay otros, como en este caso, que sólo pueden asistir parcialmente, y en esas visitas apoyan a los alumnos.

ED— ¿Económicamente hubo algún subsidio por parte de la División?

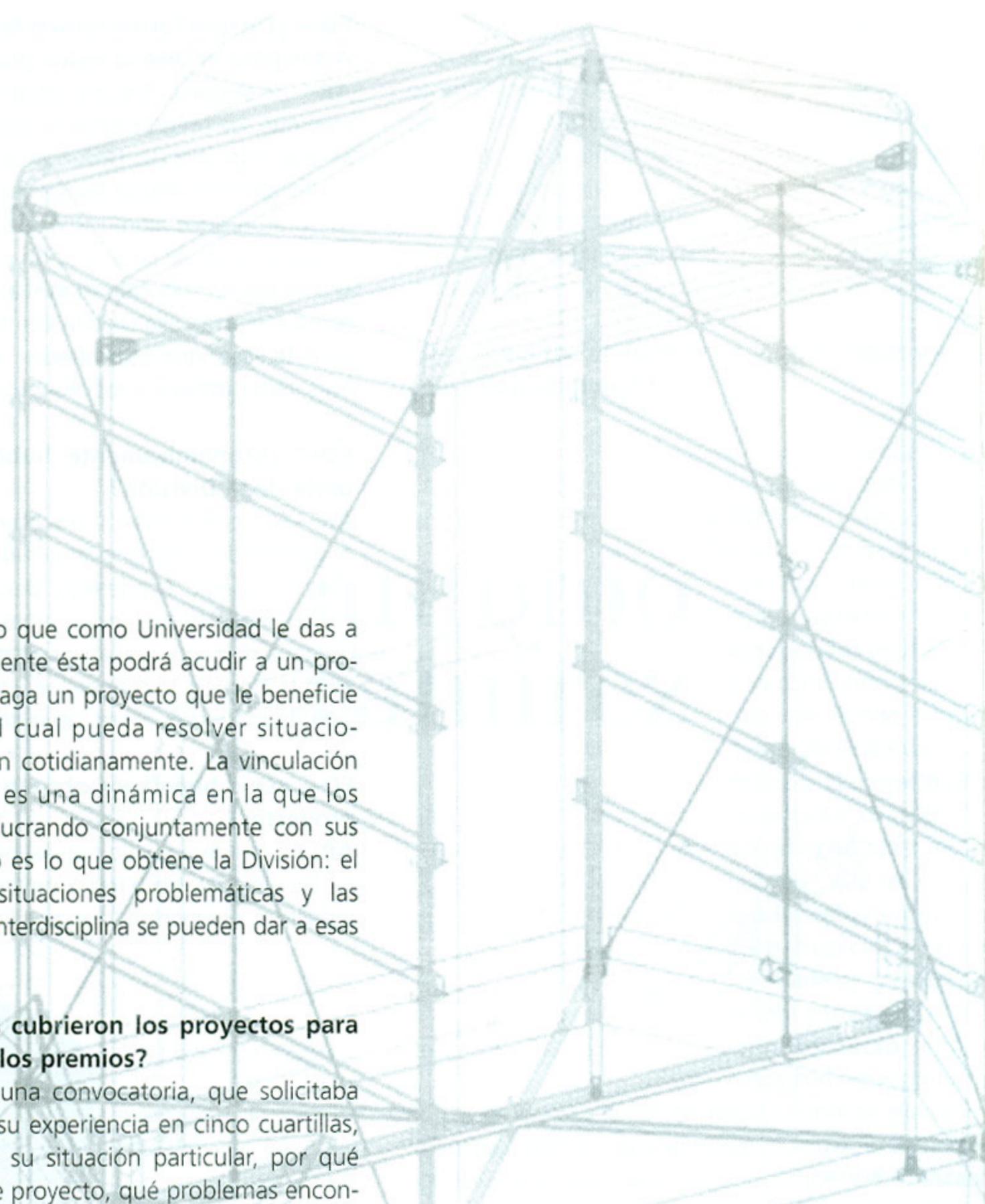
AR— No, como División no. Hay algunos recursos que el programa de investigación genera porque está registrado ante el Colegio Académico, pero es una situación completamente distinta, pues estos recursos dependen de órganos divisionales. La Universidad sí dio un apoyo ahí, pero la División lo proporcionó mediante asesoría y revisión de materiales, entre otras cosas.

ED— ¿Qué beneficios obtuvo la División con estos proyectos?

AR— Considero que lo más favorable que puede obtener la División, y no creo que sea gratuito en Diseño Industrial, es la vinculación con los sectores marginados y



antonio ramírez



la posibilidad de trabajo que como Universidad le das a esa gente, pues difícilmente ésta podrá acudir a un profesionalista para que le haga un proyecto que le beneficie directamente y con el cual pueda resolver situaciones que se le presentan cotidianamente. La vinculación universidad-sociedad es una dinámica en la que los profesores se van involucrando conjuntamente con sus alumnos; creo que esto es lo que obtiene la División: el conocimiento de las situaciones problemáticas y las opciones que desde la interdisciplina se pueden dar a esas personas.

ED— ¿Qué requisitos cubrieron los proyectos para hacerse acreedores a los premios?

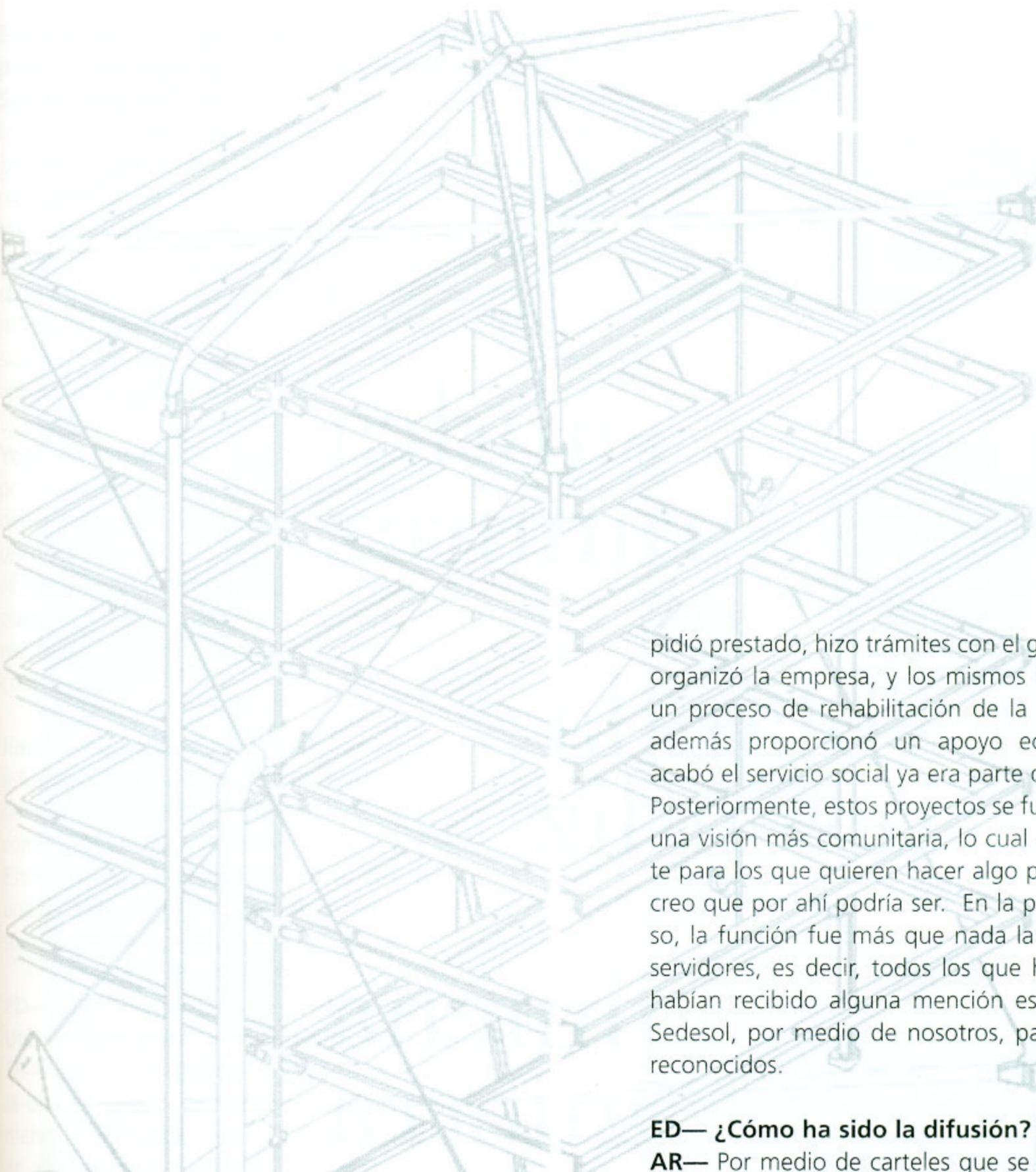
AR— Aquí se publicó una convocatoria, que solicitaba básicamente presentar su experiencia en cinco cuartillas, desarrollando: cuál fue su situación particular, por qué decidieron entrar en ese proyecto, qué problemas encontraron, qué metodología siguieron, cuáles fueron los resultados y qué recomendaciones le harían al área de servicio social de la unidad. Después proporcionaron algo que le hemos denominado anexos y que es todo aquello que comprueba lo escrito en su trabajo; cuando ya entregaron mapas, diagramas, esquemas, etcétera, el área de servicio social puede considerar que está sustentando el proyecto. En la UAMX, el alumno puede entregar lo que quiera, sin límite, aunque las cinco cuartillas son exactas, pero esto queda a la consideración de cada alumno, hasta puede ser grupal. No obstante, para entrar al concurso de Sedesol, la participación debe ser individual, aunque sea del mismo proyecto y, por otra parte, tiene que presentar un trabajo más estructurado. En ésta la participación fue más libre y también se entregaron anexos.

ED— ¿Qué otros proyectos concursaron?

AR— En los que organizamos en la Unidad, participaron alumnos de las tres Divisiones y casi de todas las licenciaturas, inclusive es interesante ver algunos proyectos, por ejemplo, de Planeación Territorial, que son muy originales, pero hay una lista larga.

ED— ¿Qué papel desempeñas tú en estos concursos y de qué manera ayudas a los participantes de la Unidad?

AR— El objetivo es el que ya te había enunciado: buscar la forma de fortalecer el servicio social. Cuando empiezas a estudiar te preguntas acerca de esto. Hay gran cantidad de detalles, tanto en la legislación como en la aplicación y la práctica son diversos; sin embargo, yo conocí gente que se iba a alguna comunidad a realizar su servicio social



pidió prestado, hizo trámites con el gobierno, se movilizó, organizó la empresa, y los mismos internos entraron en un proceso de rehabilitación de la enfermedad mental; además proporcionó un apoyo económico y cuando acabó el servicio social ya era parte de esa gran empresa. Posteriormente, estos proyectos se fueron integrando con una visión más comunitaria, lo cual es grato y gratificante para los que quieren hacer algo por el servicio social y creo que por ahí podría ser. En la parte del otro concurso, la función fue más que nada la de canalizar a estos servidores, es decir, todos los que habían participado o habían recibido alguna mención especial se enviaron a Sedesol, por medio de nosotros, para que pudieran ser reconocidos.

ED— ¿Cómo ha sido la difusión?

AR— Por medio de carteles que se pegan en la Unidad, pero el problema es que generalmente van dirigidos a alumnos que son egresados, que ya no vienen a la escuela, y por eso el otro mecanismo de convocatoria es mediante los asesores. Se invita a los profesores, en general, que tienen proyectos de interés, pero se insiste en los que tienen ese tipo de trabajo.

ED— ¿Algo que quieras agregar?

AR— Creo que es importante que se dé a conocer parte de este trabajo de fortalecimiento del servicio social, así como los proyectos premiados y sus autores e invitar a todos a los alumnos de la UAMX a realizar un trabajo más comprometido como prestador del servicio social. Para la Universidad es una gran oportunidad lograr estos reconocimientos. ☺

y seguía en comunidad, y también te encuentras con personas que hacen su servicio social aquí en un cubículo, que vienen dos horas, y se desaparecen, y al final obtienen lo mismo: su liberación y su título. Tampoco se trata de sancionar, pero ¿cómo fortalecer el servicio social? Pues reconociendo a los estudiantes que sí se comprometen y que a veces pasan sin que la Universidad ni otras instituciones los reconozcan, así se lanzó la primera convocatoria y hubo gran participación de alumnos de Estomatología, Biología, Medicina y Planeación Territorial, entre otras carreras. La primera experiencia fue muy enriquecedora porque ganó un alumno de Administración que trabajó en un hospital psiquiátrico; con la gente que daban de alta generó un proyecto productivo: una panadería. Casi puso los tabiques, consiguió el fideicomiso,



sandra
ramírez

yolanda
reséndiz

jimena
guerra

ex alumnas de la carrera de diseño industrial

Espacio Diseño— ¿Cuál es tu punto de vista con respecto a este tipo de concursos y premiaciones?

Sandra Ramírez— Para quienes necesitan reconocimiento por su trabajo es bueno, ya que los alienta para realizar otros, pero lo que se recibe no cubre los gastos que realmente se tienen en el desarrollo del mismo. Para mí, este concurso es una tapadera de gastos de recursos, que según sirve para apoyar a las comunidades y trabajos sociales, pero yo sigo viendo que la situación no cambia mucho. Las comunidades siguen sufriendo de otras necesidades y son a ellas a las que les llega al final el mínimo apoyo. Es una falacia política.

Yolanda Reséndiz— Es motivante que se nos reconozca por desarrollar un buen servicio social, ya que esto despertará interés de competitividad en los nuevos prestadores de servicio social. Con esto me refiero a que se espera que los estudiantes universitarios muestren nuevas propuestas, objetivos y metas ambiciosas, para tener como resultado alumnos de calidad y capaces de servir a la comunidad.

Jimena Guerra— Este tipo de premiaciones reconocen el esfuerzo de los estudiantes y los estimula para realizar un servicio social encaminado al mejoramiento del país, y comprometido con las poblaciones que más lo necesitan. Esto permite que los alumnos vean al servicio social como una opción de desarrollo y de experiencia personal, y no sólo como un requisito para la titulación.

ED— ¿De qué forma fuiste apoyada por la Universidad para la realización de tu proyecto?

SR— La universidad abrió el canal de comunicación con la organización social con la que trabajé. Principalmente el Proyecto Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas, el cual nos contactó con el Centro de Rehabilitación Comunitario de Nueva Poza Rica, que se encuentra ubicado en el municipio Las Margaritas, estado de Chiapas.

También se nos apoyó con transporte para ir a Chiapas y una beca por parte de Sedesol de tres mil seiscientos pesos.

Los costos del proyecto, previo al servicio social, fueron financiados por nosotras y dos terceras partes del costo del servicio social lo asumimos también.

Obviamente la Universidad, junto con un grupo multidisciplinario, nos permitió desarrollar el proyecto, ya que nos brindó su infraestructura, y los docentes sus conocimientos y apoyo. Sin dejar de lado que también en el Centro de Rehabilitación y en las comunidades donde estuvimos se nos apoyó con hospedaje, alimentos y sus conocimientos.



equipo de terapia para niños con parálisis cerebral



YR— La UAM está vinculada con algunas organizaciones y nos facilita datos de las mismas, lo cual nos permite tener opciones en donde podamos desarrollar nuestro proyecto, además somos apoyados con el transporte y con una beca otorgada por la Sedesol.

JG— Siempre fui apoyada por todos mis profesores del módulo; sin importar que no fuera su alumna en el trimestre, siempre conté con su ayuda, me asesoraron, me dieron su consejo y opinión para lograr la solución apropiada para los problemas que se presentaban. Gracias al apoyo de las áreas de Servicio Social de la División de CyAD y de la coordinación de extensión universitaria logré obtener unas becas de la Sedesol, lo cual me permitió financiar parte de mi proyecto. La Universidad también me proporcionó los contactos necesarios para relacionarme con las comunidades receptoras e interesadas en mi proyecto, y tener una visión real de los usuarios y sus requerimientos.

ED— ¿Qué aportación crees que brinda tu proyecto a la Universidad?

SR— El proyecto que se realizó, aproximadamente en dos años, no fue sólo por un compromiso institucional, sino un compromiso con la comunidad, y como uno de los planteamientos de la UAM es servir directamente a la comunidad, pues creo que es un ejemplo de buen trabajo en equipo (profesores, organizaciones, comunidad y Universidad).

Y más que un ejemplo de trabajo en equipo, es el compromiso por, verdaderamente, beneficiar a aquéllos para quienes se creó la Institución.

YR— El proyecto puede tomarse como ejemplo para que futuras generaciones desarrollen trabajos de calidad, responsabilidad y compromiso con la sociedad a la que va dirigido.

A su vez, si los alumnos desarrollan estos trabajos, nuestra Universidad se beneficiará en tener mayor prestigio gracias a sus estudiantes reconocidos.

JG— Creo que abre otro camino para que interactúen la comunidad externa con la Universidad, de hecho mi proyecto se denomina universidad-industria-sociedad.

También permite ver y demostrar la importancia que esta casa de estudios tiene en el desarrollo de alternativas viables en la solución de problemas concretos.

No sé, pero creo que sirve de algo que mi proyecto fuera reconocido y galardonado no sólo por la UAMX, sino a nivel nacional por la Sedesol, y porque así se reconoce a

la Universidad como tal y a sus alumnos, y obviamente a sus académicos.

Es difícil contestar esta pregunta, sólo espero que mi proyecto sirva de ejemplo para que las generaciones que vienen pongan en alto el nombre de la Universidad.

ED— ¿Algún comentario que quieras agregar para la UAM, para los organizadores o para los alumnos de la División?

SR— El primer punto es que se tomen en serio los proyectos para la comunidad y que se recuerde que el trabajo que se hace dentro de la Universidad es en equipo, y no pertenece sólo a los alumnos o a la UAM, sino a todos y especialmente a quien va dirigido.

Otro punto es que el servicio social no se tome como un trámite burocrático, sino que permita a los alumnos y a la comunidad abrir una nueva oportunidad de experiencia y acercamiento a la realidad, que dentro de las aulas no tenemos, así como tener confianza en la comunidad para poder generar nuevos empleos y desarrollar nuevas acciones en conjunto.

Y por último, que la Universidad destine más recursos económicos para los trabajos que verdaderamente aporten algo a la

comunidad y no después de haber hecho el trabajo se quiera recompensar con un *show*.

JG— Quiero reiterar mi agradecimiento a la Universidad, particularmente al personal administrativo que me orientó y al diseñador industrial Luis Romero por el apoyo que me brindaron durante mi carrera, que fue una de las mejores épocas de mi vida. Agradezco, además, a mis papás Héctor y Antonieta que fueron mi apoyo para lograr mi sueño de ser diseñadora industrial. Por eso digo: "Má, estés donde estés, siempre serás un gran ejemplo de vida que seguiré". 🙏



pruebas de funcionamiento del equipo de terapia

Espacio Diseño— ¿A qué premio fuiste acreedora?

Miriam Benabib Córdoba— A la medalla al Mérito Universitario y al Apoyo para Estudios en el Extranjero, otorgado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca).

ED— ¿Cuál fue tu proyecto y en qué consiste?

MB— Los motivos de mi solicitud de apoyo al Fonca fueron el poder realizar la Maestría en Arquitectura, Arte y Espacio Efímero: del Espacio Público al Museo.

Mi interés se basa en vincular arte y arquitectura como disciplinas ligadas a los procesos sociopolíticos, en un tiempo en donde el conocimiento y la reflexión sobre los mismos representan la multidimensionalidad de una compleja red de ecología social, cultural y política.

Entiendo la arquitectura y el espacio público como lugares de manifestaciones artísticas, permanentes o efímeras. Me interesa desarrollar nuevos conceptos expositivos, lenguajes narrativos y técnicas museológicas y museográficas, que den soporte a las creaciones artísticas contemporáneas y a la divulgación del conocimiento, que impacten y rompan la pasividad del espectador, haciéndolo partícipe.

ED— ¿Qué requisitos cubrió tu proyecto para hacerse acreedor a este apoyo?

MB— Primeramente vincular la arquitectura con la arquitectura de paisaje, el arte, la escenografía, el montaje de exposiciones y el espacio público como lugares de expresiones efímeras y cambiantes, que contribuyan al desarrollo de estrategias museográficas y a su valoración crítica.

También fue de suma importancia mi experiencia en el diseño, producción y montaje de exposiciones, desde el punto de vista cualitativo, y el lenguaje museográfico, en la medida en que apoyan al objeto artístico o a la difusión del conocimiento.

Por último, el nivel académico, tanto de la universidad en la que actualmente estudio, la Universidad Politécnica de Cataluña en Barcelona, España, como de la universidad de donde egresé, la UAMX, en la cual obtuve un promedio de nueve punto cuatro.

ED— ¿Cuál es tu punto de vista con respecto a este tipo de concursos o premiaciones?

MB— El apoyo que ofrece el Fonca en éste y distintos programas, estimula la creación artística, las nuevas propuestas y proyectos. Promueve la relación y el intercambio cultural con otros países enriqueciendo el quehacer artístico mexicano.

ED— ¿De qué forma fuiste apoyada por la Universidad para la realización de tu proyecto?

MB— Para obtener esta beca conté con el apoyo, asesoría y cartas de postulación de los arquitectos Víctor Manuel Ortiz, Manuel Lerín, José Ángel Campos, Rodolfo Santa María, así como de la rectora. Profesores con los que tuve la oportunidad de convivir y ser alumna.

ED— ¿Qué aportación crees que brinda tu proyecto a la Universidad?

MB— Primordialmente el mostrar y compartir mi experiencia a compañeros y estudiantes de la UAMX, que están interesados en concursar por apoyos de estudio, a nivel posgrado dentro y fuera del país, por parte de instituciones gubernamentales y privadas. Además, colaborar en la formación de nuevos profesionistas de la arquitectura que deseen ampliar su campo de estudio y trabajo,

vinculándolo a otras disciplinas como la escenografía, danza, música, pintura, diseño, fiestas populares, arquitectura de paisaje, cine, televisión, artesanía, etcétera. Por último, poner en alto la calidad académica de la Carrera de Arquitectura en la UAMX.

ED— Explica brevemente en qué consiste tu actividad académica actual.

MB— Asisto a clases diariamente con una gran diversidad de personajes del mundo del arte, como directores de escena, escenógrafos, actores, arquitectos, diseñadores, productores, pintores, diseñadores de exposiciones y del espectáculo en general. A lo largo de varias sesiones teórico-prácticas desarrollamos distintos proyectos, dentro y fuera de las aulas, como pueden ser *performance*, breves audiovisuales, escenografías, instalaciones, teatro de sombras, entre otros.

miriam benabib

ex alumna de la carrera de arquitectura
ganadora de la medalla al mérito
universitario, becada por el fonca

Visitamos los lugares de trabajo de importantes compañías del espectáculo, como *Els Joglars*, *Els Comediants*, *La Fura des Baus* y analizamos su discurso estético, así como el proceso creativo y de trabajo, la relación que existe con el espacio (arquitectura), la ciudad y el espectador.

ED— ¿Algún comentario que quieras agregar para la UAM, para los organizadores de la premiación en la que participaste o para los alumnos de la División?

MB— Me gustaría compartir el organizar talleres de diseño, producción y montaje de exposiciones, entre otros temas, con alumnos de la Carrera de Arquitectura, en colaboración con los docentes. Pienso que el campo de la arquitectura es tan grande como tantas ideas existan en la mente de un diseñador; la arquitectura no se limita a la creación de espacios permanentes, sino también temporales, para el goce de todo tipo de actividades artísticas y recreativas.

El arquitecto puede explorar y vincular los campos de la arquitectura con el espectáculo y el arte, la ciencia y el conocimiento, creando espacios que den soporte a todo tipo de expresiones.

Cabe mencionar que me siento profundamente agradecida con esta distinción que sabré aprovechar y retribuiré. Por último, quiero compartir con los estudiantes esta foto en la que estoy con unas manos gigantes de malla metálica. Fue una instalación

que hicimos los alumnos del *master* dentro del marco de la Feria Internacional de Teatro Visual y Títeres en el vestíbulo del Instituto del Teatro en Barcelona, en noviembre de 2002. 



instituto del teatro. barcelona, españa